

El Periplo Sustentable

Universidad Autónoma del

Estado de México

<http://rperiplo.uaemex.mx/>

ISSN: 1870-9036

Publicación Semestral

Número: 42

Enero / Junio 2022

Artículo**Título**

El capital social para el turismo rural en Mata Clara y El Mirador, comunidades afrodescendientes de Veracruz

Autor:

Pablo Martínez García

Dora Angélica Ávalos de la Cruz

Carlos Gilberto García García

Juan Valente Hidalgo Contreras

Víctor Manuel López Guevara

Fecha Recepción:

03/06/2020

Fecha Reenvío:

27/01/2021

Fecha Aceptación:

21/06/2021

Páginas:

279 - 310

El capital social para el turismo rural en Mata Clara y El Mirador, comunidades afrodescendientes de Veracruz**Social capital toward rural tourism at Mata Clara and El Mirador, afrodescendant communities from Veracruz****Resumen**

El capital social son las formas intangibles de un individuo que funciona colectivamente, como la cooperación, la confianza, las normas, la cohesión social y las redes; aspectos capaces de crear y aprovechar otras formas de capital como el físico, el económico y el humano; en consecuencia, el capital social es fundamental para emprender un proyecto de turismo rural y resulta prioritario estimarlo como parte integral del proyecto. El objetivo fue analizar el capital social orientado al turismo rural en dos comunidades afromexicanas de la región de las Grandes Montañas de Veracruz, para conocer sus fortalezas y oportunidades. Se realizó una investigación mixta con muestreo no probabilístico discrecional a 31 personas. La primera parte consistió de una encuesta para reconocer el capital social en las comunidades de El Mirador en el municipio de Yanga, y Mata Clara en el municipio de Cuitláhuac. En la segunda parte se realizaron entrevistas a profundidad para construir un discurso del patrimonio con miras a ser empleado para su aprovechamiento turístico. Se identifica cierto grado de fragmentación comunitaria, opiniones limitantes como la desconfianza al gobierno, inseguridad e identidad; sin embargo, existe una actitud a la creación de colectivos para realizar actividades turísticas comunitarias, fundadas en la colaboración con trabajo o económico con base en la confianza en amigos y familiares. Además, se observa cierta apropiación de algunos elementos patrimoniales, el desconocimiento de su historia y la ausencia de identidad de fondo, como los principales elementos que limitan el emprendimiento de proyectos turísticos comunitarios.

Palabras clave:

Afromexicanos de Yanga, Capital social, Turismo rural, Región de las Grandes Montañas de Veracruz.

Abstract

Social capital is the intangible ways of an individual functioning collectively, such as cooperation, trust, norms, social cohesion, and networks. These aspects can create and take advantage of other forms of capital such as physical, economic, and human. Consequently, social capital is essential to undertake a rural tourism project, and it is a priority to consider it an integral part of the project. To know their strengths and opportunities, the objective was to analyze the social capital oriented to rural tourism in two Afromexican communities in the Great Mountains region of Veracruz. A mixed investigation with discretionary non-probabilistic sampling was carried out on 31 people. The first part consisted of a survey to recognize the social capital in the communities of El Mirador in the municipality of Yanga, and Mata Clara in the municipality of Cuitlahuac. In the second part, in-depth interviews were conducted to build a heritage discourse to be used for tourist use. A certain degree of community fragmentation was identified, limiting opinions such as distrust of the government, insecurity, and identity. However, there is an attitude towards creating groups to carry out community tourism activities based on collaboration with work or economics based on trust in friends and family. In addition, a particular appropriation of some heritage elements is observed, the lack of knowledge of their history and the absence of background identity, as the main elements that limit the undertaking of community tourism projects.

Keywords:

Afromexicans of Yanga, Social capital, Community-based tourism, Great Mountains region of Veracruz.

De los AUTORES

Pablo Martínez García

Maestría en Paisaje y Turismo Rural
del Colegio de Postgraduados.

ORCID:

<http://orcid.org/0000-0002-2638-9849>

Dora Angélica Ávalos de la Cruz

Doctora en Sciences en Procédés
Biotechnologiques et Alimentaires.
Profesora e Investigadora del
Colegio de Postgraduados.

ORCID:

<https://orcid.org/0000-0001-7708-2794>

davalos@colpos.mx

Carlos Gilberto García García

Maestro en Ciencias en
Agroecosistemas Tropicales.
Investigador del Colegio de
Postgraduados.

ORCID

<https://orcid.org/0000-0002-1719-5639>

Juan Valente Hidalgo Contreras

Doctor en Biometría,
Profesor e Investigador del
Colegio de Postgraduados.

ORCID

<https://orcid.org/0000-0002-4300-7777>

Víctor Manuel López Guevara

Doctor en Turismo, Derecho y Empresa.
Profesor e Investigador de
El Colegio de Tlaxcala.

ORCID:

<https://orcid.org/0000-0003-2926-2082>

Introducción

El Capital Social (CS) son las formas de comunicación comunitaria intangible, redes sociales intrínsecas que en su conjunto generan y aprovechan el capital (Bourdieu, 1986). El desarrollo de una comunidad o región está directamente relacionado con la forma de organización social, las relaciones cívicas y las redes con las que cuentan (Urteaga, 2013). Estos atributos creados por redes y grupos se configuran en activos que permiten lograr mejores resultados en emprendimientos y estrategias; en ausencia de esta forma de capital se considera menos probable lograr el bienestar social (Arriagada *et al.*, 2004).

El turismo rural como alternativa para la diversificación de ingresos y generación de nuevos empleos, a través de la revalorización de los recursos naturales y culturales, se ha estudiado a través de enfoques multidimensionales (Panyik *et al.*, 2011). La gestión de proyectos de desarrollo comunitario se ha basado principalmente en iniciativas gubernamentales gestor-comunidad (López y Palomino, 2019). El capital social es un elemento central en la gestión de proyectos comunitarios, entre ellos, los vinculados al turismo, que coadyuvan al desarrollo de los pueblos afrodescendientes.

La dimensión social ha sido limitadamente considerada para su entendimiento. Por lo que, identificando aquellos factores que fortalecen el capital social, su dinámica y las relaciones en la generación, planeación y ejecución de proyectos de turismo en comunidades afrodescendientes, los proyectos podrían tener mayores alcances y sostenibilidad.

La comunidad afrodescendiente mexicana se ha organizado para valorizar y buscar el reconocimiento a través de múltiples actividades y proyectos, la construcción social resulta el principal peldaño para la reconstrucción del tejido social (Duarte *et al.*, 2018). Por lo que la activación de lazos de capital social, se asume una tarea necesaria para orientar los procesos de gestión en torno a proyectos de turismo comunitario y, en general, de desarrollo sostenible local.

En esta investigación se consideran los factores que influyen en el éxito de los emprendimientos de turismo comunitario, la importancia historiográfica y el capital social como un binomio para el diseño de proyectos de turismo.



El objetivo fue analizar el capital social orientado al turismo rural en dos comunidades afro mexicanas de la Región de las Grandes Montañas de Veracruz para identificar sus fortalezas y debilidades como parte integral de un proyecto de turismo comunitario.

La investigación tuvo enfoque mixto no probabilístico. Se realizó una encuesta para reconocer el capital social en las comunidades de El Mirador en el municipio de Yanga, y Mata Clara en el municipio de Cuitláhuac. Además, se hicieron entrevistas a profundidad para construir un discurso del patrimonio. Se notó fragmentación comunitaria, desconfianza al gobierno, inseguridad e identidad; buena actitud hacia la creación de colectivos para realizar actividades turísticas comunitarias. También apropiación de elementos patrimoniales, desconocimiento de su historia y la ausencia de identidad.

El capital social

El CS, a diferencia del capital humano, emerge de las relaciones sociales, el segundo tiene su origen en el individuo. Ambos pueden considerarse capitales, ya que facilitan la actividad productiva. El capital humano deriva de las habilidades y conocimientos adquiridos por el individuo, mientras que el CS resulta de las relaciones entre las personas (Coleman *et al.*, 1988; Fernández, 2012).

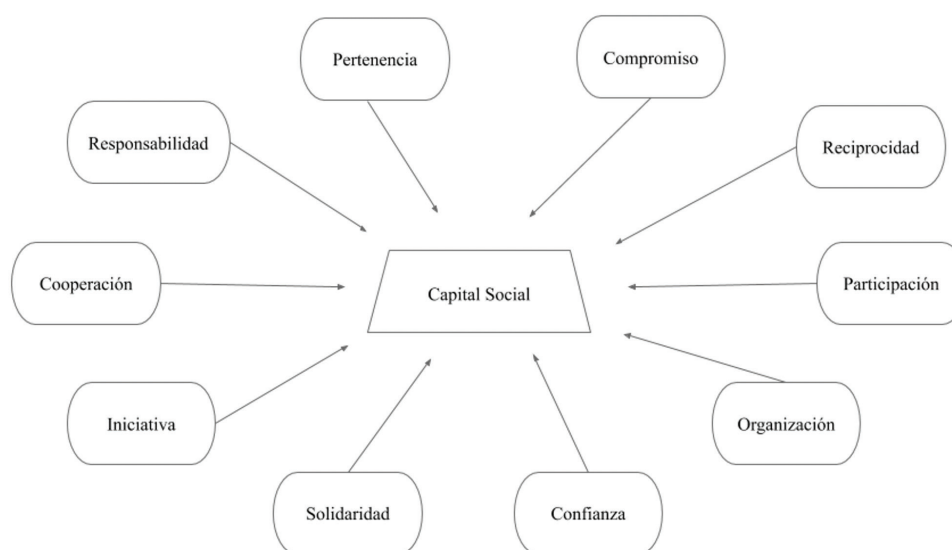
Putnam (2001) y Reimer *et al.* (2008) indican que toda relación y estructura de la vida social puede generar capital social. Sin embargo, existen ciertas estructuras que cumplen mejor esa función que otras, las agrupa en tres formas principales: a) obligaciones y expectativas, b) potencial de información, y c) normas y sanciones efectivas. Refiriéndose a aspectos de organización social, como las redes, las normas y la confianza, que facilitan la coordinación y la cooperación en beneficio mutuo. Neira *et al.* (2016) centró su interés en el compromiso cívico, es decir, el nivel de participación en organizaciones de pequeña escala y poco jerarquizadas, como clubes, iglesias, asociaciones de padres de familia, círculos literarios, grupos corales, equipos de fútbol, generando normas de reciprocidad generalizada (Putnam, 2003), es decir, con un repertorio de formas de colaboración (Vargas, 2002; Fernández, 2012).



El desarrollo de una comunidad o región está directamente relacionado con la forma de organización social, las relaciones cívicas y sus redes de colaboración (Urteaga, 2013; López, 2014), dado que las colectividades manejan recursos intangibles, el capital social es inherente a la estructura de las relaciones de las personas y entre las personas (Coleman, 1990). Estos “capitales” formados por redes y grupos, son activos cuya movilización permite lograr mejores resultados en emprendimientos y estrategias, lo que en su ausencia sería imposible (Arriagada *et al.*, 2004).

La participación, la organización, la confianza, la solidaridad, la iniciativa, la cooperación, la responsabilidad, la pertenencia, el compromiso y la reciprocidad son considerados como factores determinantes del CS (figura 1), los cuales se acumulan en el entramado social mediante el desarrollo de experiencias participativas y organizativas que refuerzan los lazos dentro de un grupo o una comunidad. Estos elementos son la base para la construcción de dicho capital e interactúan en conjunto en proyectos de base social.

Figura 1. Elementos del Capital Social



Fuente: Original.



La importancia académica del CS radica en su capacidad para identificar las redes relacionales que conectan a individuos y organizaciones, y en la posibilidad que ofrece para comprender los cambios de la sociedad actual relacionados con los valores, normas y prácticas socioculturales.

Estimar el capital social puede observarse como un proceso reduccionista por tratarse de aspectos multidimensionales que involucra aspectos culturales, saberes, redes de relaciones y confianza (Portes, 1999; Durston, 2002); sin embargo, la estimación ofrece la posibilidad de identificar actividades y procesos que conllevan al desarrollo comunitario (Grootaert *et al.*, 2003).

El capital social se estima de diferentes maneras (cuadro 1), y establecer una tipología única es un desafío, debido a las múltiples definiciones y aplicaciones de estos estudios.

Cuadro 1. Indicadores de capital social

Indicador de capital social	Función
Participación y cooperación	Explora el trabajo conjunto entre miembros de las familias con otros en su comunidad y en respuesta a una crisis. Considera las consecuencias de violar las expectativas de la comunidad respecto a la participación.
Grupos y Redes	Considera la naturaleza y el alcance de la participación de un miembro del hogar en diferentes organizaciones y redes sociales informales y el rango de las contribuciones que da y se recibe de ellos. También, la diversidad de los miembros de un grupo determinado, la selección de su liderazgo y la evolución de la participación.
Confianza y Solidaridad	Tiene como objetivo documentar la confianza hacia los vecinos, proveedores de servicios clave y extraños, para determinar cómo estas percepciones han cambiado con el tiempo.
Cohesión Social	Identifica la naturaleza y alcance de las diferencias entre comunidades, considerando que no son entidades individuales, sino que tienen diversas formas de división social. Registra los grupos excluidos de servicios públicos esenciales y su autoreconocimiento. Reconoce las formas cotidianas de interacción social.



Indicador de capital social	Función
Información y Comunicación	Esta dimensión explora las formas y medios por los cuales los hogares pobres reciben información sobre las condiciones del mercado y los servicios públicos y la extensión de su acceso a la infraestructura de comunicaciones.
Empoderamiento y Acción Política	Esta sección explora el sentido de la felicidad, la eficacia personal y la capacidad de los miembros del hogar para influir en los dos eventos locales y los resultados políticos más amplios.

Fuente: Banda-Castro *et al.* (2018) (Traducción del Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital (SC-IQ) del Banco Mundial (2002).

Woolcock (2000) y Zhao *et al.* (2011) incorporan la cohesión social como variable dependiente del capital social dado que es una forma de mantener unida a la sociedad desde aspectos culturales, las relaciones familiares y la participación en grupos, lo que permite la unión comunitaria. En México, el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL, 2018) considera a la cohesión social como variable independiente, es decir, el capital social se configura como un indicador de la cohesión social.

La cohesión social es un fin y un medio a la vez. Como fin, está rentada a las políticas sociales en la medida en atienden a los miembros de la sociedad para que se sientan parte activa de ella, como aportantes al progreso y como beneficiarios de este. Pero también es un medio porque las sociedades que ostentan mayores niveles de cohesión social brindan un mejor marco institucional para el crecimiento económico y operan como factor de atracción de inversiones (Arriagada, 2004).

La Unión Europea considera a una sociedad cohesionada, aquella que vincula a los ciudadanos con el Estado, protege los derechos humanos, permite la participación en la sociedad, acceso seguro al bienestar material, brinda seguridad y protección social, y respeta la diversidad cultural, generando una matriz cultural para que los ciudadanos se puedan identificar (Mora, 2015).

En este sentido, la gobernanza se entiende como las relaciones multidireccionales que existen entre el gobierno (políticas públicas), iniciativa privada (ONG) y la sociedad (organizaciones civiles, cooperativas, asociaciones), como actores funcionando a través de las diferentes orientaciones de capital social (unión, puente y enlace). A mayor cohesión social, mayor es la probabilidad de éxito de proyectos, debido a la sinergia que genera la unión.



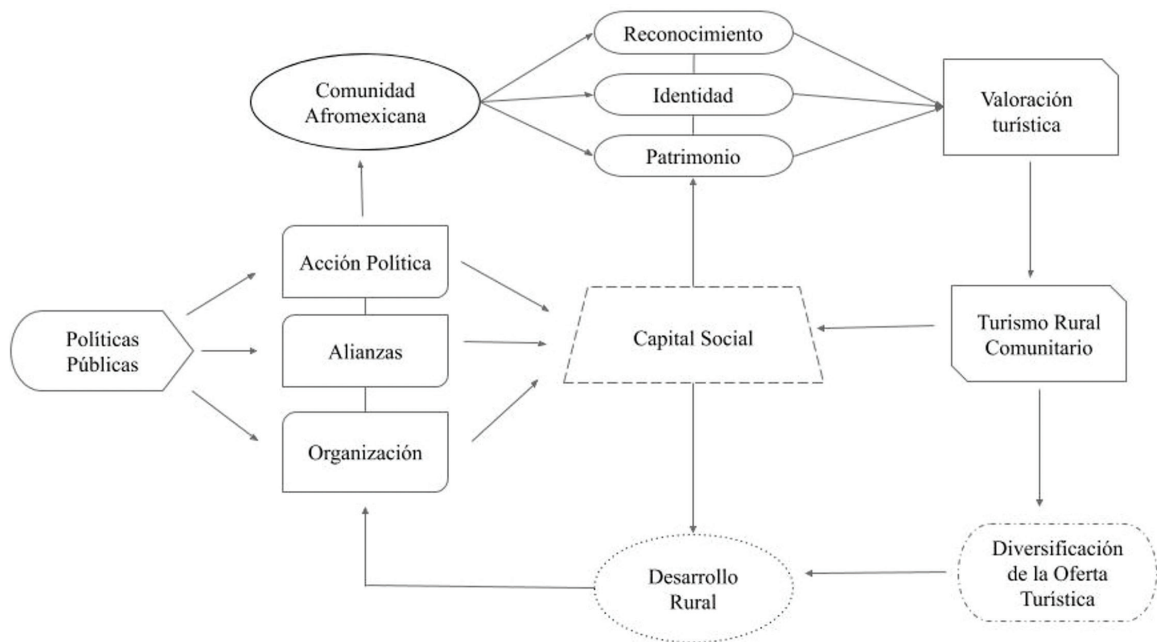
El CONEVAL (2018) identifica dos aspectos importantes para la medición de la cohesión social: la capacidad de los individuos para establecer vínculos sociales mediante las relaciones e interacciones cotidianas que forman parte de la colectividad; y la confianza, identificada como un valor fundamental para la permanencia y actualización de los vínculos, pues al tiempo que orienta las acciones de los individuos aumenta o disminuye. Estos elementos son esenciales para medir el capital social desde cohesión social (Mora, 2015).

Las nuevas condiciones del campo y su evidente rezago en México requieren una visión normativa sobre las políticas que se deben desarrollar (González y Larralde, 2013) a través de transformaciones del sector rural para aprovechar su potencial, no solo como productor primario, también actividades no agrícolas y complementarias que a su vez generen empleo. De acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2019), el número de personas que viven en comunidades rurales ha disminuido de 1950 (57%) a 2010 (22%) y en el año 2015 a 20%.

En este sentido, es fundamental la consideración del CS para el bienestar de una comunidad y esencial para emprender actividades de turismo comunitario dado que está directamente relacionado con la forma de organización, las redes y los valores (figura 2).



Figura 2. Mapa conceptual del estudio del Capital Social para el turismo rural en dos comunidades Afrodescendientes de la Región de las Grandes Montañas de Veracruz



Fuente: Original.

Se define una postura y elementos del capital social en esta investigación aplicada, considerando que el CS es fortalecido desde las políticas públicas, que a su vez genera el autoreconocimiento como comunidad afromexicana resultado de la identidad y el patrimonio. Si estas condiciones se cumplen, es muy probable la aspiración a la creación de cualquier iniciativa comunitaria, entre ella el turismo, que es una forma de diversificar la oferta turística, y sobre todo el desarrollo rural regional con sentido de pertenencia, individual y colectivo para fortalecer la cohesión social y territorial.



Patrimonio cultural e identidad afromexicana

México cuenta con uno de los patrimonios culturales más ricos del mundo, ocupando el primer lugar en América Latina y el séptimo en el mundo en sitios declarados Patrimonio de la Humanidad por la UNESCO (2019) con 35 sitios, de los cuales 6 son naturales, dos mixtos y 27 culturales. El Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CONACULTA, 2017) indica que el patrimonio cultural tiene dos vías de manifestación: una de forma material como edificaciones y objetos, y la inmaterial que se expresa como procesos, lenguas y técnicas que dan lugar a festividades, rituales y tradiciones.

Prats (1998) define al patrimonio como aquello que socialmente es aceptado para su conservación, independientemente de su interés utilitario, mientras que al patrimonio cultural lo define como una invención y un constructo social, dado que es una invención que adquiere autoridad hasta se legitima como una construcción social a partir de un discurso inventado, ya sea en sus elementos, en su composición o en su significado.

El patrimonio cultural es asociado a lo que nos antecede, a legados más o menos lejanos en el tiempo, y es importante situar de forma más precisa la aparición de los procesos de patrimonialización y los contextos sociohistóricos de un colectivo, sus elementos simbólicos y simbólicos materiales (Prats, 1998; Muriel, 2017). Es a la vez un producto y un proceso que provee a las sociedades recursos heredados, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio (CONACULTA, 2017), que incluye el patrimonio natural e inmaterial, y requiere de políticas y modelos de desarrollo que preserven y respeten su diversidad y su singularidad, ya que una vez perdidos no son recuperables.

Los antecedentes de lo que se considera patrimonio cultural, se encuentra en la historia, en el periodo virreinal, cuando de manera forzada, junto con los españoles, llegaron personas africanas procedentes de África Occidental o del Centro.

En 1519, no solamente entraron a la ciudad de México-Tenochtitlán los contingentes europeos de Hernán Cortés, sino también un grupo de africanos que los acompañaban. El primer africano en condición de esclavitud registrado en la Nueva España fue Juan Cortés, perteneciente al soldado Juan Sedeño, como él, entraron de manera “legal” más de 500,000 africanos, esta cifra se eleva cuando se toman en



cuenta el contrabando que existió de esta “mercancía” en los diferentes puertos de la nueva colonia”. “Así fue como en los mercados, plazas, iglesias, talleres de trabajo, procesiones, entre otros, comenzaron a convivir mujeres y hombres nahuas, otomíes o mayas con españoles y africanos, y las lenguas, costumbres, creencias y formas de vestir, curar o cocinar de los distintos grupos se intercambiaron y fusionaron desde el siglo XVI (Gallaga y Vera, 2019).

Afrodendiente es una persona descendiente de hombres y mujeres de origen africano que viven en diversas regiones del mundo, que fueron trasladados de manera forzada durante el periodo virreinal, así como las personas que llegaron después de la independencia y que han sido conocidas como negras y morenas, a quienes actualmente se les llama afromexicanos, personas que en su historia tienen un vínculo con el continente africano (Velázquez e Iturralde, 2012).

La población afromexicana habita en nuestro territorio hace más de cinco siglos sin reconocimiento de sus derechos constitucionales. Fue el primero de mayo del 2019 cuando se modificó el artículo segundo apartado C, donde se reconoce como parte de la composición pluricultural de la nación a los pueblos afromexicanos, a sus comunidades y reagrupamientos sociales y culturales, cualquiera que sea su autodenominación, por equiparación a los pueblos indígenas, se les reconocen los mismos derechos a fin de garantizar su libre determinación, autonomía, desarrollo e inclusión social (Harp y Batres, 2018).

El estudio de las minorías étnicas no indígenas en México se inició en el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), en 1974, por el antropólogo Gonzalo Aguirre Beltrán con el propósito de conocer la participación de las minorías de origen extranjero en la historia de México (UNAM, 2016).

En estudios de caso específicos sobre afrodescendencias de la región de la Costa Chica de Guerrero y Oaxaca, resaltan el sentimiento de diversas personas de no pertenecer a una comunidad por sus rasgos físicos, la percepción de ser diferentes imperaba en el discurso, “Ser negro era un insulto –aún lo sigue siendo–, por ello el auto reconocimiento y sensibilización ha sido una tarea ardua” (Navarro *et al.*, 2016: 4).



Velázquez (2016) señala que los temas estudiados desde la antropología son las expresiones culturales, como la música, la danza, la gastronomía, las fiestas, los rituales y algunos aspectos religiosos. También los temas de la identidad con enfoques que no consideran procesos históricos y no llevan a cabo etnografías para entender los procesos de construcción de la identidad en estas comunidades. En cuanto al CS, en menor medida, la movilización política, la formación de organizaciones sociales y las demandas, sobre todo en la Costa Chica.

Las poblaciones afrodescendientes durante muchos años ha sido invisibilizado (CONAPRED, 2017). Existe una amplia producción académica en varios periodos históricos y regiones del país, que han aportado información para entender el presente y el pasado de la población que hoy llamamos “afromexicana” (Díaz y Velázquez, 2018).

En los estados de Guerrero, Oaxaca, Veracruz, Coahuila, Michoacán y Chiapas se reconocieron dinámicas de movilización cultural y política en relación a la identidad afrodescendiente, así como procesos organizativos para el reconocimiento. Los primeros dos estados tienen la mayor cantidad de comunidades afrodescendientes y en conjunto fueron identificadas 34 localidades (CDI, 2012; Adriana Naveda).¹

El INEGI-CNDH (2017) a través del informe “Perfil de la población afrodescendiente en México”, menciona que 1 de cada 100 personas en México es afrodescendiente. Guerrero es la entidad con mayor número de personas afrodescendiente, seguido de Oaxaca y Veracruz (3.3% de su población; 10 municipios con al menos 10% se considera afrodescendiente (figura 3).

1 Esclavos negros en las haciendas azucareras de Córdoba, Veracruz, 1690-1830, Xalapa, Universidad Veracruzana, Centro de Investigaciones Históricas, 1987.



Figura 3. Mapa de las poblaciones y comunidades afrodescendientes en México



Fuente: CONAPRED, 2017.

La organización social en términos de CS tiene un papel importante si se busca el desarrollo turístico de una región afromexicana en áreas rurales, que conduzcan a un proceso de crecimiento económico y cambio estructural, mejorando los niveles de vida (Ramírez y Carrillo, 2000) y en consecuencia disminuyendo las brechas de desigualdad social para fortalecer la cohesión social, y a su vez el capital social.

Los procesos identitarios y de reconocimiento son clave en la construcción de colectivos afrodescendiente en México con la auto adscripción individual, como personas negras, afromexicanas, afroindios, moreno, mismos que lograron el reconocimiento constitucional (CDI, 2012; INEGI-CNDH, 2017; CONAPRED, 2017; Díaz, 2018).



En este proceso de apropiación identitaria que es fundamental en el capital social Gadea (2011), el individuo afrodescendiente “es reforzado” de ese contacto con la diversidad y la multiplicidad de interacciones sociales y, lejos de considerar una eventual fragmentación de experiencias, conduce a una disolución de supuestos “grupos de pertenencia” y de su propia individualidad. Esta multiplicación de las experiencias y de afiliaciones a grupos refuerza, paradójicamente, el carácter individual de su vivencia como afrodescendiente, dando origen al espacio de la negritud y la africanidad.²

El autoreconocimiento y la apropiación de la identidad y pertenencia, se logra, primero, conociendo el acervo patrimonial y cultural; y segundo, a través de la apropiación y sentido de pertenencia para crear unión social (figura 4).

Figura 4. Afromexicanas organizadas para el Encuentro de Pueblos Negros, El Mirador, Yanga (2017).



Fuente: Original.

² Se comprende por africanidad un espacio de elaboración discursiva y política, que pretende sintetizar la pertenencia colectiva de un grupo humano a una comunidad presumiblemente fundamentada en determinadas especificidades históricas y culturales, referenciadas en el continente africano. Se trata, al mismo tiempo, de un gesto pedagógico y de una “técnica de subjetivación” que establece el rescate de un origen africano común entre la población negra, clave para el reconocimiento intragrupal y valorización cultural particular. Políticamente, se proyectó de contra-identidad o de identidad de resistencia, consecuente con el proyecto histórico de la modernidad, que cuestiona la aparente superioridad moral del modelo euro-céntrico de una historia universal.



En México, es necesario considerar y visualizar en su justa dimensión, la importancia que tienen las poblaciones afrodescendientes, su historia y su presente, reivindicando su existencia como pueblo, para que puedan hacer frente y superar las condiciones de pobreza, discriminación y marginación (CONAPRED, 2011).

Turismo rural comunitario

El turismo rural comunitario es una experiencia en una comunidad donde la población local organizada tiene un rol central en su diseño y gestión, considerando sus patrimonios sociales, culturales y naturales para el intercambio de experiencias entre residentes y visitantes, donde la relación entre el turista y la comunidad es justa y los beneficios de la actividad son repartidos de forma equitativa (Cañada, 2011).

Con el fin de incidir en la mejora de las condiciones de vida y el desarrollo local en regiones con diversidad de recursos, el turismo ha sido opción dentro de las agendas gubernamentales; no obstante, dentro de la implementación de nuevos proyectos turísticos, existe un sesgo hacia aquellas comunidades o regiones con atractivos naturales o culturales conocidos por su autenticidad (López y Palomino, 2019).

El turismo comunitario en México es reciente y parece como una alternativa económica complementaria y de mejora social para comunidades rurales con atributos culturales o naturales (Pastor *et al.*, 2012; Palomino *et al.*, 2016; Meraz *et al.*, 2019; Navarro *et al.*, 2019; Machado *et al.*, 2020). Así como para la diversificación productiva y revalorización patrimonial (Gómez *et al.*, 2013; Thomé, 2019).

Existen experiencias de turismo comunitario organizado por comunidades afrodescendientes en países latinoamericanos, que ilustran la planificación de proyectos de largo plazo y el compartir con el visitante su patrimonio cultural (Benítez *et al.*, 2014; Huertas y Muñoz, 2017). En el estado de Veracruz, por ejemplo, existen trabajos que buscan reencontrar una “identidad afro” intentando comerciar con la cultura en sus expresiones artísticas y el turismo, o a través de redes de afinidad y alianzas (Hoffmann, 2010).



Veracruz, uno de los Estados con mayor riqueza cultural de México, resultado de la intensa convivencia e intercambio entre diversos grupos que ha resultado en saberes, costumbres, pueblos indígenas, europeos y africanos de diversos orígenes, conforman y desarrollan un patrimonio cultural vasto y creativo manifiesto en la cosmovisión, ritualidad, gastronomía, lenguas, danza, música, entre otros. Tal es el caso de la ruta del café en Córdoba, Orizaba Pueblo Mágico o la Ruta Itztli en Zongolica, en la Región de las Grandes Montañas de Veracruz, donde el patrimonio biocultural es el principal motivo de visita.

Área de estudio

Este trabajo se realizó en los municipios de Yanga y Cuitláhuac, en las comunidades de El Mirador y Mata Clara, respectivamente (figura 5).

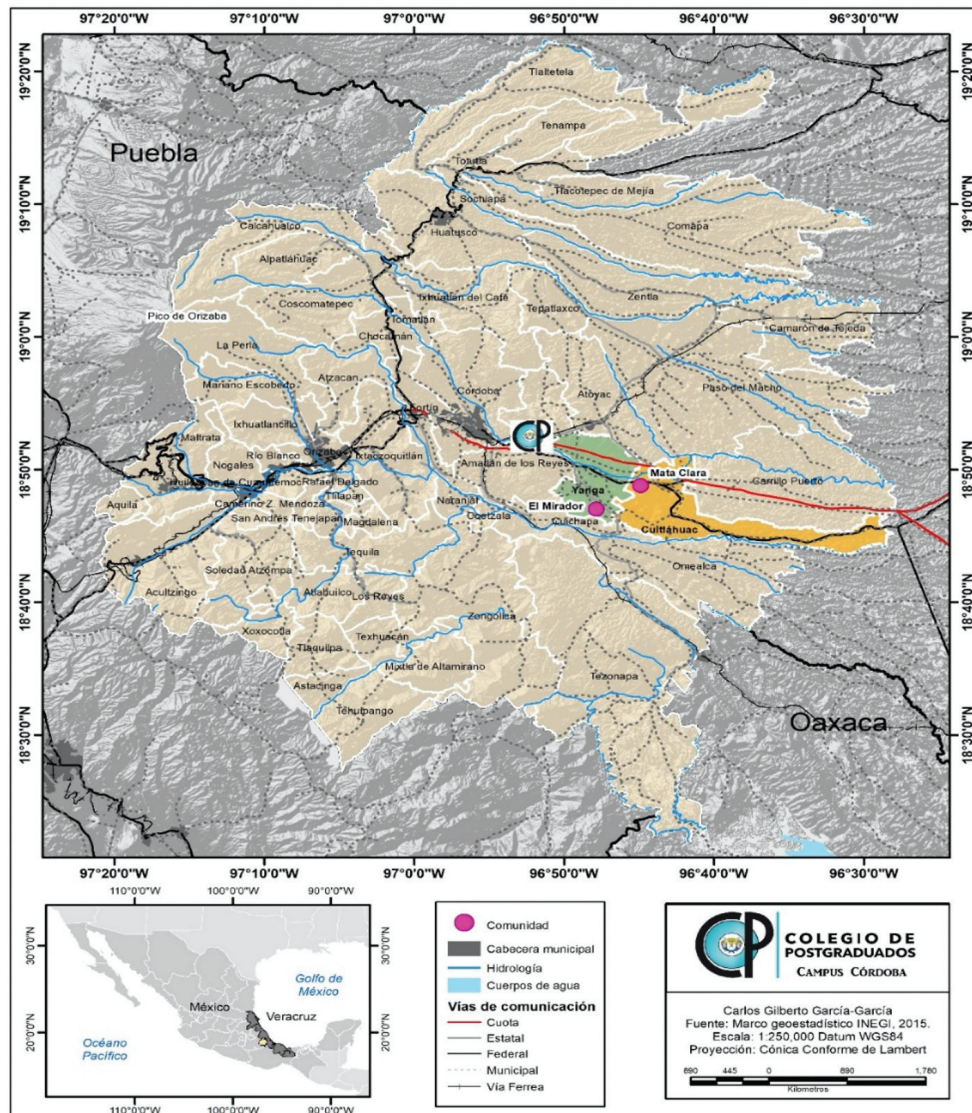
Estas comunidades comparten vínculos no solo de vecindad entre municipios, sino también primarios de parentesco y amistad, mientras que los de Mata Clara cuentan con mayor acervo de sus orígenes entre sus pobladores, El Mirador cuenta con mayores recursos históricos. La participación conjunta es en el carnaval de Yanga, eventos políticos y acciones que permiten el reconocimiento afro.

En Mata Clara se identifica la unión social y por ser la comunidad más grande en contraste con otras comunidades estudiadas como El Cuajilote, Puente Quebrado y La Primavera, que existe una vida comunitaria articulada en torno al cuidado y mantenimiento de la comunidad y del trabajo productivo como faenas en la iglesia, parques, escuelas y panteones, reforzando la unión entre la población, principalmente por la relación de parentesco que existe entre ellos.

En la comunidad se comparten algunas nociones acerca de sus primeros pobladores (identidad), de ellos se menciona que “vinieron de Acatlán de Pérez Figueroa, Oaxaca. Estos eran esclavos, acarreaban caña y piloncillo desde Yanga al hombro, con grilletes en los pies. Teodoro Virgen fue el primer poblador y provenía de Martinica, estos esclavos llegaron para ser vendidos” (CDI, 2012). La identificación o auto adscripción de la comunidad se refiere como “Comunidad Negra de Mata Clara”, la importancia que tiene el fenotipo como elemento articulador de una conciencia de distintividad de los miembros de la localidad de Mata Clara.



Figura 5. Región de las Grandes Montañas de Veracruz, destino de turismo rural y turismo de naturaleza, donde el Pico de Orizaba es ícono



Fuente: Original.

El capital social para el turismo rural en Mata Clara y El Mirador, comunidades afrodescendientes de Veracruz

Pablo Martínez García / Dora Angélica Ávalos de la Cruz / Carlos Gilberto García García / Juan Valente Hidalgo Contreras / Víctor Manuel López Guevara



En la comunidad de El Mirador la unidad social se refiere a una pequeña parte de una suerte de mancomunidad entre San Miguel el Grande y San Miguelito, en donde comparten su vida cotidiana y su estatus administrativo, en conjunto conforman la comunidad de Dr. Vértiz. Sin embargo, ellos se consideran una comunidad por sí mismos. La vinculación laboral, en comparación con la localidad de Mata Clara que son ejidatarios, el trabajo se encuentra principalmente como peones agrícolas.

Metodología

Esta es una investigación de corte mixto con etnografía y técnicas como encuesta semi-estructurada e historia de vida. La primera se codificó y se trató mediante técnicas de estadística descriptiva, identificando cuantitativa y cualitativamente los elementos del capital social vinculados al turismo en las dos comunidades de estudio. Dado que lo fundamental es investigar la importancia del capital social en las comunidades afrodescendientes para el desarrollo de los proyectos de turismo rural en la región de las Grandes Montañas de Veracruz, a partir del análisis de diferentes fuentes documentales y las técnicas indicadas arriba, los resultados muestran particularidades de las comunidades El Mirador y Mata Clara, por lo que no pretende la generalización.

Para la identificación de los elementos del capital social que intervienen en proyectos turísticos comunitarios se aplicó un instrumento semiestructurado a una muestra no probabilística discrecional de 31 personas; 20 en Mata Clara y 11 en el Mirador de los municipios de Cuitláhuac y Yanga, respectivamente. Las comunidades fueron tratadas como una sola, debido a que comparten vínculos no solo de vecindad entre municipios, sino también primarios de parentesco y amistad, y han compartido la lucha por el reconocimiento social y constitucional afromexicano.

La selección de las personas que participaron fue con base a los resultados de la primera consulta para la identificación de comunidades afrodescendientes que llevó a cabo la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2012), y que consideró comunidades con procesos organizativos orientados a una mejor visibilidad y valorización de la identidad, en las que se incluyeron a Mata Clara y El Mirador. Estas personas denotan su liderazgo en sus comunidades desde el movimiento para el reconocimiento afromexicano; es decir, con autoreconocimiento como “negros”. También se consideró a personas de la comunidad que no formaran parte de los consejos afro en ambas comunidades.



Los resultados de este instrumento se procesaron mediante estadística descriptiva, utilizando los indicadores de capital social adaptados para la presente investigación del cuestionario integrado para la medición de capital social SC-IQ propuesto por Grootaert *et al.* (2003) y traducido por Banda y Peñaflor (2017), que están diseñados para estudios socioeconómicos. En este caso se orientaron al CS en comunidades afrodescendientes para México. La selección de las preguntas se realizó en función a las características y sensibilidad del tema tratado (Negritud), por lo que solo se consideraron aquellos indicadores que, de acuerdo al perfil de las personas, el tiempo y los recursos para la identidad afrodescendiente y el capital social. El porcentaje refiere a los indicadores utilizados del universo que utilizan los organismos antes mencionados en el Índice Agregado de Capital Social (ICS) y en los resultados del estudio del análisis de medición de la Pobreza CONEVAL 2008-2018. Los indicadores fueron “Cohesión Social” y “Conflicto y Violencia” utilizados por CONEVAL (2019). Las preguntas fueron elegidas considerando de manera representativa los indicadores para medir el capital social y los complementarios, como Empoderamiento y Acción Política (27%), Cohesión Social (17%), Escenario turístico (13%), Confianza y Solidaridad (10%), Información y Comunicación (10%), Acción Colectiva y Cooperación (10%), Grupos y Redes (6%), y Conflicto y Violencia (7%).

En la construcción de una narrativa del patrimonio cultural afrodescendiente de estas mismas comunidades, se realizaron cuatro historias de vida con el propósito de identificar información a partir de los saberes y vivencias para construir una narrativa identitaria orientada al patrimonio cultural. Las personas que participaron en esta etapa son líderes en el tema afrodescendiente en sus comunidades y con experiencia como sujetos de estudios en investigaciones previas.

Resultados

90% de los encuestados se adscribió como afrodescendiente (28 respondieron sí, y tres no). En ambas comunidades hay un incipiente movimiento afrodescendiente, cuyo principal objetivo es el reconocimiento social y constitucional.

En relación con la percepción de la violencia a través del indicador de Inseguridad/Violencia, existe un sentimiento de inseguridad dado que 24% se sienten tranquilos en su comunidad, 36% no se siente tranquilo en su totalidad; y suman 40% quienes consideran violento e inseguro, muy violento e inseguro y quienes no pueden responder.



Respecto a la variable participación en organizaciones sociales, grupos de interés o afinidad del indicador Grupos y Redes, 61% no participa en grupos, asociaciones u organizaciones. Sin embargo, al sugerir un grupo de turismo comunitario, 84% de la comunidad afro nuestro interés de asociarse o formar un grupo, debido quizá a los beneficios que consideran tener con el turismo en sus comunidades, como lo documentó López (2014) en emprendimientos de turismo indígena en Oaxaca. Aún con la limitante de Conflicto y Violencia, es posible la conformación de grupos para proyectos turísticos en sus comunidades, sería una manera de atraer la vista a la comunidad afro, junto con los servicios que conlleva ser “un foco de atención”. La seguridad es una necesidad de las comunidades, dado que 49% lo indicó, el segundo término el empleo (20%) y el restante en servicios públicos, apoyo al campo y educación.

La variable expectativa de apoyo en los miembros de su comunidad denominado Confianza y Solidaridad, 71% se acercaría con amigos y familiares, y 26% a dependencias gubernamentales, lo que muestra la limitada colaboración con el gobierno para emprender un proyecto de turismo comunitario. Esto se refuerza con la variable expectativa de apoyo en sus representantes, del mismo indicador, donde 93% desconfía del gobierno, por el poco éxito en las peticiones realizadas al gobierno para resolver problemas públicos.

La participación en proyectos comunitarios del indicador Acción Colectiva y Cooperación, se observó que existe disposición para aportar económicamente (42%) y trabajo físico (97%) en un proyecto de turismo rural, considerando las limitantes de inseguridad, desconfianza con los tres órdenes de gobierno y las condiciones de pobreza. El capital social está fortalecido entre familiares y amigos. Desde la perspectiva comunitaria, 42% de los entrevistados cree que más de la mitad de la comunidad estaría dispuesta a trabajar o aportar dinero en un proyecto, al igual que en los resultados anteriores, existe disposición de las comunidades a trabajar en conjunto. Un caso similar fue documentado por Zhang *et al.* (2020).

La variable Unión entre miembros de la comunidad del indicador de Cohesión Social, 68% consideran unida, y unida en parte a su comunidad, al tratarse de sujetos, se reconoce que existen problemas asociados a la vida en comunidad, sin que sea una limitante de organización o formación de redes para lograr objetivos comunes. Otro 32% opina que hay conflictos y tensión en la comunidad asociada a “chismes, rumores y malentendidos”.



En cuanto al Empoderamiento y Acción Política, 94% siente pertenencia a la comunidad donde habita y puede generar cambios para el bienestar de esta, que es un elemento fundamental para la apropiación de proyectos turísticos.

Resalta el indicador de percepción del turismo, que, considerando los diferentes recursos y atractivos turísticos en la región de estudio como ex haciendas, monumentos sitio memoria de la esclavitud y poblaciones afrodescendientes, principalmente en Yanga, no fueron mencionados durante la entrevista. La mayoría sugirió gastronomía (35%), seguido de culturales (29%) recursos naturales (18%), monumentos históricos (2%), otros (16%), que coincide con lo identificado por Pérez y Gibaja (2018). En gastronomía citaron comidas típicas como quelites, moles y tecoyotes. También mencionaron únicamente la gastronomía sin especificar el platillo. En cultura en Yanga mencionaron la hacienda de San Joaquín y la comparsa de El Mirador; en Cuitláhuac la Comparsa de Mata Clara, Fiesta de los Judas (Semana Santa) y la Fiesta Patronal de Mata Clara (4 de octubre). Los recursos naturales mencionados fueron en Yanga el cerro del muñeco y ríos locales (quita camisa y quita calzones); en Cuitláhuac las grutas y los ríos (Río Grande).

Se observó que no existe una identificación del potencial turístico de su riqueza cultural, por lo que se procedió de manera inicial a buscar “los porqués” de esta ausencia de reconocimiento y apropiación de hechos y elementos que forman parte de la historia de las comunidades y de la región.

Los elementos evidentes y corroborados en la literatura que pudieran tener potencial turístico, seguido de los elementos mencionados en las entrevistas con la pregunta ¿Qué lugares, tradiciones, comidas, le gustan más de su comunidad o municipio? de la variable Percepción del escenario turístico; se observan los elementos mencionados en el discurso a través de las entrevistas a profundidad de los informantes clave (cuadro 2).



Cuadro 2. Elementos patrimoniales en las comunidades Afro de Mata Clara, Cuitláhuac y El Mirador, Yanga, Veracruz

Patrimonio disponible*	Patrimonio asociado**	Patrimonio en el discurso***
Zona Arqueológica de Palmillas y el museo de Palmillas (exposición dedicada a la afrodescendencia)	No mencionado	Mencionado al menos una vez.
Ex Hacienda de nuestra señora de la Concepción (La Concha)	Mencionado al menos una vez.	
Ex Hacienda de nuestra señora del Rosario (La Palma)	No mencionado	
Ex Hacienda San Francisco Las Mesillas (Las Mesillas)	No mencionado	
Ex Hacienda de San Miguel el Grande (San Miguel el Grande)	No mencionado	Ex haciendas mencionadas en general, sin especificar cuál.
Ex Hacienda Santa Cruz de las Palmillas (Palmillas)	No mencionado	
Ex Hacienda de San Joseph el Corral (J.J. Baz)	No mencionado	
Ex Hacienda de San Joachim (San Joaquín)	Mencionado al menos una vez.	
Carnaval de Yanga	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.	
Historia del Negro Yanga.	No mencionado	Mencionado al menos una vez.
Sitio Memoria de la esclavitud y de las poblaciones africanas y afrodescendientes (UNESCO)	No mencionado	
Ex hacienda Trapiche Meza (Cuitláhuac)	No mencionado	
Fiestas de Semana Santa "Los Judas" Semana Santa (Cuitláhuac)	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.	
Comparsas de Mata Clara y El Mirador (Cuitláhuac y Yanga)	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.	
Represa (Cuitláhuac)	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.	
Fiestas Patronales (4 de octubre) en Cuitláhuac	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.	
Gastronomía	Mencionado al menos una vez, en ambos procesos.	
Parque Nacastle	Mencionado al menos una vez.	No mencionado

*Patrimonio cultural material e inmaterial presente en la zona de estudio. **Patrimonio escrito en las encuestas pregunta: PT1 ¿Qué lugares, tradiciones, comidas, le gustan más de su comunidad o municipio? ***Patrimonio expresado durante las entrevistas a profundidad para actores locales de ambos municipios (Yanga y Cuitláhuac).

Fuente: Original.



Al cotejar estos elementos con las entrevistas y las historias de vida, se obtuvo un panorama del patrimonio cultural de las comunidades, aporte no solo para la construcción de una interpretación patrimonial, también, desde la identidad como elemento e indicador de capital social desde una orientación Cognitiva o Culturalista; similar a la propuesta de García *et al.* (2018). De los 18 elementos históricos y culturales (cuadro 2), nueve fueron mencionados en las entrevistas, con un sesgo debido a que uno de los informantes cuenta con más experiencia en el reconocimiento, con redes más amplias que le permiten identificar los elementos importantes.

Existe una identificación de elementos naturales y de la vida cotidiana que pudieran orientarse al turismo por parte de las personas que compartieron sus saberes. Los ríos el “Quita camisa” o “Quita calzones” son los mencionados con mayor frecuencia, del mismo modo el cerro “del muñeco” o el cerro de “Don Cándido”. Aunque no figure como un elemento del patrimonio cultural de la región, se mencionaron lugares de la vida cotidiana en el Mirador, por ejemplo, “El salón social”, una construcción moderna que sirve para actividades religiosas y recreativas de la comunidad; esta edificación, sin valor desde el punto de vista turístico, representa en el colectivo un lugar de reunión, el espacio propicio para la construcción de redes y lazos entre la comunidad.

Las principales causas de la invisibilidad patrimonial son, en el caso de las ex haciendas, que son propiedad privada, los dueños son descendientes de españoles e italianos, a quien pertenecen los ingenios azucareros y pequeños propietarios; y el hecho histórico de Yanga, debido al desconocimiento de la historia en la región.

Hay quienes consideran que debe comenzar un proceso de reconstrucción identitaria afrodescendiente, valorando aquellas expresiones con características afro, típico de las costas de Guerrero y Oaxaca, incluso en Coyolillo en Veracruz, pero ¿qué pasa en comunidades como El Mirador y Mata Clara? sin elementos claros, desprovistos de música, vestuario, y toda clase de expresiones culturales, salvo las comparsas, más como una imitación del estilo bullanguero de Colombia, la falta de educación histórica de su propio pueblo, en muchos casos reciente, debido a la migración y reparto agrario, y el mestizaje. Es necesario generar acciones desde la sociedad civil y el gobierno que propicien interés, respeto y apropiación del patrimonio cultural afroamericano induciendo a la difusión de una narrativa patrimonial e identitaria.



Una opción es el giro hacia los orígenes africanos mediante la adaptación de expresiones a través de un ejercicio participativo orientado al reconocimiento de las raíces, que derive en la construcción y reforzamiento de lazos identitarios como el uso de turbantes, vestidos con motivos afro e impulsar actividades culturales en torno a culturas africanas. La participación del gobierno durante este proceso, aunque indispensable, ha estado ausente, de modo que el empoderamiento y la acción política deberán resurgir y fortalecerse desde la base comunitaria, un pueblo gobernado y representado por negros.

En el discurso siempre se menciona la lucha contra el racismo, y se identificó que en ambas comunidades no había negros, blancos, mestizos, ni indígenas; había personas, familiares, amigos y conocidos, compartiendo un territorio, como fuere éste, con riquezas o pobreza, en aquel entonces, más subordinación de los descendientes colonizadores, dueños de las haciendas e ingenios, pero incluso aquellos “gachupines” formaban parte de las dinámicas sociales, como en todos lados, sin importar la raza, siempre ricos y pobres, aunque los pobres eran los diversos.

Conclusiones

El capital social en las comunidades de El Mirador y Mata Clara en los municipios de Yanga y Cuitláhuac respectivamente, como la confianza y solidaridad, grupos y redes, cohesión social, percepción del escenario turístico, acción colectiva y percepción de la violencia, se observó disposición para colaborar con trabajo o económicamente en la construcción de proyectos turísticos, teniendo como base la confianza en amigos y familiares. En este sentido, existe unión entre la comunidad, lo que permite resolver de manera más sencilla cualquier problema o conflicto interno. Sin embargo, a pesar del sentido de pertenencia a la comunidad, el cual es notable, debido principalmente a la cantidad de años que han vivido en ella, la falta de apropiación territorial desde las raíces culturales –ausentes– dificulta la percepción del escenario turístico, e incluso, se han excluido sitios emblemáticos que representan la riqueza patrimonial como el sitio memoria de la esclavitud y, las ex-haciendas, al parecer no se encuentran en la memoria colectiva, solo en los estudiosos de la africanidad.



La escasa o ausente narrativa patrimonial en estas comunidades, evidencia ausencia de identidad y la necesidad de promover vínculos que permitan el desarrollo de proyectos turísticos.

Es imperativa la labor social en cuanto a empoderamiento e identidad territorial, dado que muchos de los pobladores a pesar de sentirse parte de la comunidad, no son originarios de allí. Desde esta perspectiva, cuando se sientan parte del territorio, comprenderán la carga cultural que existe en el lugar, reapropiarse como guardianes de la historia que hay detrás de este nuevo territorio, que, para el turismo, es una fuente de posibilidades.

Entonces, desde la perspectiva de capital social ¿las comunidades de El Mirador y Mata Clara cuentan con las condiciones para desarrollar turismo rural? La respuesta es Sí, bajo un esquema previo de información y capacitación que les permita a El Mirador a) organizarse y trabajar colectivamente, b) identificar desde la base social, aquellos elementos con potencial turístico, reservando la negritud hasta el punto de que, sea la misma comunidad o los grupos formados los que relacionen dichos elementos consigo mismo o con el territorio que habitan; en este punto, se esperaría que comience un proceso de identidad “de fondo” reconociendo el bagaje cultural que existe en la región y que sería el producto ancla del turismo; c) reconstruir la imagen y las actividades del Carnaval de Yanga, elemento con potencial de hacer eco, como el único carnaval en México dedicado a las poblaciones afroamericanas, generador de espacios de discusión y sentido de orgullo negro.

Mientras que en Mata Clara, el proceso organizativo está más adelantado y los recursos con potencial turístico comunitario son limitados, en esta comunidad las prioridades se centren en a) generar lazos con otras comunidades de Cuitláhuac y Yanga, proceso en conjunto entre ambos municipios, que les permita crear un corredor con atractivos naturales y culturales, en su caso, historias y anécdotas de la formación de Mata Clara y su papel en el reconcomiendo nacional, como sede de Encuentros Negros; b) generar recursos a partir de los conocimientos sobre su origen, ya que cuentan con un acervo histórico fotográfico y oral muy nutrido; c) a través de la producción agrícola en la región (café, limón, lichi, caña de azúcar y mango), considerar el agroturismo; y d) potencializar las fiestas patronales y de Semana Santa.



A pesar de los intentos por la revalorización de una sociedad con características únicas, el desarrollo turístico con una base social afromexicana, aún se encuentra incipiente respecto a otros grupos sociales como los indígenas.

Este trabajo realiza una primera exploración de factibilidad hacia el turismo rural comunitario en estas dos comunidades afromexicanas, encontrándose condiciones positivas. Se recomienda realizar más trabajo en las comunidades para identificar particularidades del CS que fortalecería la toma de decisiones.

Agradecimientos

Al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) por la beca otorgada 61734003 para realizar mis estudios de Maestría en Paisaje y Turismo Rural en el Colegio de Postgraduados Campus Córdoba. Así como por la beca mixta otorgada para realizar estancia de vinculación internacional. A la LGAC 2. Desarrollo territorial y estudios sociales del paisaje rural y la LGAC 1. Recursos naturales con potencial turístico y su aprovechamiento sustentable. A la Línea Prioritaria de Investigación 4 Agronegocios, Agroecoturismo y Arquitectura de Paisaje.



Referencias

- Arriagada, I., Miranda, F. y Pávez, T. (2004). Lineamientos de acción para el diseño de programas de superación de la pobreza desde el enfoque del capital social. Naciones Unidas. CEPAL. División de Desarrollo Social. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/5600/1/S048617_es.pdf, [22 de noviembre de 2019].
- Banda Castro. A. L. & Peñaflor Torres A: L. (2017). Traducción Cuestionario integrado para la medición de capital social SC-IQ. *Revista LEBRET*, (9). 197-239. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6471685>, [15 de enero de 2020].
- Benítez, B. N. M, J. V. Albuja L., G. A. Tapia G. (2014). Retrospectiva, visibilización y revalorización de la herencia cultural del pueblo afro y afroecuatoriano, a través del turismo comunitario para el buen vivir. *Revista Interamericana de Medioambiente y Turismo*, (10:2), 166-180. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5249122>, [3 de junio de 2019].
- Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En *Handbook of theory and research for the sociology of education*, John G. Richardson (comp.). 401p. Greenwood, Nueva York.
- Cañada, E. (2011). Comunicación para el Turismo Rural Comunitario (ACTUAR, Costa rica). Alba Sud. OPINIONES EN DESARROLLO Programa Educación y Comunicación para el Desarrollo, (4), 1-20. Disponible en <http://www.albasud.org/publ/docs/46.pdf>, [3 de junio de 2019].
- CDI (2012). Informe Final de la Consulta para la Identificación de Comunidades Afrodescendientes de México. Disponible en https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/37016/cdi_informe_identificacion_comunidades_afrodescendientes.pdf, [1 de junio de 2019].
- Coleman, J. S. (1988). Free riders and zealots: the role of social networks. *Sociological Theory*, 6:52-57. Disponible en http://tucnak.fsv.cuni.cz/~hajek/ModerniSgTeorie/texty_seminar/coleman.pdf, [20 de noviembre de 2019].
- Coleman, J. S. (1990). *Foundations of Social Theory*. Cambridge: Harvard University Press.



- CONACULTA (Consejo Nacional para la Cultura y las Artes) (2017). Patrimonio cultural inmaterial y turismo: Salvaguardia y Oportunidades. Disponible en https://www.cultura.gob.mx/turismo-cultural/pdf/pat_inmaterial.pdf, [02 de marzo de 2020].
- CONAPRED (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación) (2011). Inclusión, reconocimiento, afrodescendencia, igualdad. Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación. Movimiento Nacional por la Diversidad Cultural de México. Disponible en https://www.conapred.org.mx/documentos_cedoc/GAP_Afrodesc_ACCSS_OK.pdf, [4 de junio de 2019].
- CONAPRED (Consejo Nacional para Prevenir la Discriminación) (2017). Pueblos y comunidades afrodescendientes. CONAPRED. Disponible en https://www.conapred.org.mx/index.php?-contenido=pagina&id=99&id_opcion=40&op=40, [3 de junio de 2019].
- CONEVAL (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social) (2018). Medición de la Pobreza en México. Disponible <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Pobrezalnicio.aspx>, [12 de diciembre de 2019].
- Díaz, C. M. C. & Velázquez, M. E. (2018). Estudios afromexicanos: una revisión historiográfica y antropológica. *Tabula Rasa*, (27), 223-248, DOI: <https://doi.org/10.25058/20112742.450>, [4 de junio de 2019].
- Duarte, P. O. & R. M. Ávila R. (2018). Miradas y narrativas del patrimonio un acercamiento al patrimonio cultural vivenciando los espacios. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6529166>, [11 de mayo de 2019].
- Durston, J. (2002). El capital social campesino en la gestión del desarrollo rural. Diadas, equipos, puentes y escaleras. Santiago de Chile: Publicaciones de la Organización de las Naciones Unidas.
- Fernández F. J. M. (2012). El capital social. Potencial para la investigación-acción de un paradigma emergente. *Cuadernos de Trabajo Social*, (25:2), 297-308. doi: 10.5209/revcuts.2012.v25.n2.39616, [11 de junio de 2019].



- Gadea, C. A. (2011). El espacio de la negritud y el reverso de la africanidad: crítica sobre las relaciones raciales contemporáneas. *Estudios Sociológicos*, (29), 857-880. doi: 10.2307/23043457.
- Gallaga M. E. & Vera T. (2019). La arqueología y el pasado afroamericano. *Arqueología Mexicana*, (119), 24-27. Disponible en <https://arqueologiamexicana.mx/mexico-antiguo/la-arqueologia-y-el-pasado-afroamericano>, [3 de junio de 2020].
- García, A. J. C., Gómez M. F. C., Bruno R. A., Rosas L. F., Servín J. R., Muñoz T. R. (2018). Identificación de elementos identitarios en la región de las altas montañas de Veracruz, México. *Agroproductividad*, (11:8), 95-100. Disponible en <https://revista-agroproductividad.org/index.php/agroproductividad/article/view/1103>, [6 de mayo de 2019].
- Gómez M. F. C., J. C. García A., L. I. Trejo T., V. Morales R., C. G. García G., & J. A. Pérez S. (2013). Paisaje y turismo rural en México: fortalezas y desafíos para su potenciación. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, (5), 1027-1042. Disponible en <http://www.scielo.org.mx/pdf/remexca/v4nsp5/v4spe5a14.pdf>, [3 de mayo de 2019].
- González A., S. & Larralde C., A. (2013). Conceptualización y medición de lo rural. Una propuesta para clasificar el espacio rural en México. En *La Situación Demográfica de México* (2013), 141-157. Disponible en http://www.omi.conapo.gob.mx/work/models/CONAPO/Resource/1740/1/images/8_Conceptualizacion_y_medicion_de_lo_rural.pdf, [2 de agosto de 2019].
- Grootaert, C., Narayan, D., Nyhan-Jones, V. & Woolcock, M. (2003). Integrated Questionnaire for the Measurement of Social Capital. (SC-IQ). Banco Mundial. Grupo temático Capital Social. Disponible en <https://documents1.worldbank.org/curated/ru/515261468740392133/pdf/281100PAPER0Measuring0social0capital.pdf>, [20 de diciembre de 2019].
- Harp, I., S. & M. Batres G. (2018). Decreto que adiciona un apartado C al artículo 2do a la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos para reconocer a las personas afrodescendientes como integrantes de la composición pluricultural de la nación. Disponible en https://infosen.senado.gob.mx/sgsp/gaceta/64/1/2019-04-25-1/assets/documentos/Puntos_Art_2_Const.pdf, [3 de junio de 2019].



- Hoffmann, O. (2010). De 'negros' y 'afros' en Veracruz, *Atlas del patrimonio natural, histórico y cultural de Veracruz. Tomo III: Patrimonio cultural*. Disponible en www.odilehoffmann.com, [4 de mayo de 2019].
- Huertas C., N. C. & Muñoz C. (2017). Avances en el "Turismo para Todos" en Colombia. Caso la ruta del sur como ejemplo de innovación social liderado por las comunidades afrodescendientes. XVII Congreso Latino-Iberoamericano de Gestión Tecnológica. Disponible en http://www.uam.mx/altec2017/pdfs/ALTEC_2017_paper_376.pdf, [13 de julio de 2019].
- INEGI-CNDH (Instituto Nacional de Estadística y Geografía-Comisión Nacional de los Derechos Humanos) (2017). Presentan publicación sobre perfil de la población afrodescendiente en México. Disponible en <https://www.cndh.org.mx/documento/presentan-publicacion-sobre-perfil-de-la-poblacion-afrodescendiente-en-mexico>, [1 de junio de 2019].
- INEGI (Instituto Nacional de Estadística y Geografía) (2019). Población Urbana y Rural, Cuéntame de México. Disponible en http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=P, [5 de mayo de 2019].
- López. G. V. M. (2014). El capital social en las empresas indígenas de turismo. Su análisis y dinamización en la red Expediciones Sierra Norte, México. Tesis de doctorado. Disponible en <https://core.ac.uk/download/pdf/132556678.pdf>, [12 de diciembre de 2019].
- López Pardo, G. & Palomino Villavicencio, B. (2019). Turismo de naturaleza en comunidades indígenas en México. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Económicas.
- Machado, P. A. C., De Souza, M., De Mattos, F. P. y Gonçalves, R. R. (2020). Turismo rural: propuesta de una estructura de análisis integrando estrategias de diversificación y conocimiento. *Estudios y perspectivas en turismo*. (29:1), 72-95. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7192840>, [1 de marzo de 2020].



- Meraz R. L., M. A. Álvarez, V., V. M. González R. (2019). Turismo rural como estrategia para el desarrollo turístico del Valle de Mexicali, Baja California. *El Periplo Sustentable*, (37), 141-172. Disponible en <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/9158/10425>, [22 de diciembre de 2019].
- Mora, S. M. (2015). Cohesión social: balance conceptual y propuesta teórico metodológica. Disponible en: https://www.coneval.org.mx/InformesPublicaciones/InformesPublicaciones/Documents/COHESION_SOCIAL_BALANCE_CONCEPTUAL.pdf, [23 de noviembre de 2019].
- Muriel, D. (2017). El modelo patrimonial: el patrimonio cultural como emergencia tardomoderna. *PASOS Revista de turismo y patrimonio cultural*. (14:1), 181-192. doi: 10.25145/j.pasos.2016.14.012.
- Navarro G. M., V. Vázquez S., A. Van't H., J. A. Reyes A. (2019). Participación comunitaria y turismo alternativo en zonas indígenas en el contexto mexicano: cuatro estudios de caso. *El Periplo Sustentable*. (36), 7-33. Disponible en <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/9081/9464>, [22 de diciembre de 2019].
- Navarro, I., Pedroza, P. & Torres, U. (2016). Movimiento afromexicano: reconocerse para ser reconocidos. Disponible en http://www.redmovimientos.mx/2016/wp-content/uploads/2016/10/Trabajo-de-campo_articulo.pdf, [11 de junio de 2019].
- Neira, I., Lacalle C, M. & Portela, M. (2016). Asistencia oficial para el desarrollo, capital social y crecimiento en América Latina. *Revista Cepal*. 119 (2016), 31-45. Disponible en https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/40401/1/RVE119_Lacalle.pdf, [11 de octubre de 2019].
- Panyik, E., Costa C., Rátz, T. (2011). Implementing integrated rural tourism: An event-based approach. *Tourism Management*. (32), 1352-1363. 10.1016/j.tourman.2011.01.009, [11 de septiembre de 2019].
- Palomino, V. B., Gasca, Z. J. y López, P. G. (2016). El turismo comunitario en México: perspectiva desde las instituciones y la gobernanza en territorios indígenas. *El Periplo Sustentable*, (30), 6-37. Disponible en <https://rperiplo.uaemex.mx/article/view/4895/3419>, [7 de junio de 2019].



- Pastor, A., Gómez, L. D., Espeso, M. M. P. (2012). Turismo comunitario y sus consecuencias entre los lacandones de Chiapas. Organismos y sistemas de apoyo. En Responsabilidad y turismo. *PASOS*. (10), 23-43. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6562356>, [3 de enero de 2019].
- Pérez H. I. & Gibaja R., D.E. (2018). Evaluación turística de la región ACY: inventario turístico y de prestadores de servicios. *Agroproductividad*, 11(8), 109-116. Disponible en <https://revista-agroproductividad.org/index.php/agroproductividad/article/view/1105>, [3 de marzo de 2021].
- Portes, A. (1999). Capital social: sus orígenes y aplicaciones en la sociedad moderna. En J. Carpio e I. Novacovsky (comps.). *De igual a igual. El desafío del Estado ante los nuevos problemas sociales*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Prats, L. (1998). El Concepto de patrimonio cultural. *Cuadernos de Antropología Social*. (11), 115-136. Disponible en <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7174790>, [6 de junio de 2019].
- Putnam, R. (2001). Social Capital, measurement and consequences. Disponible en <https://www.oecd.org/innovation/research/1825848.pdf>. [1-32], [19 de diciembre de 2019].
- Putnam, R. (2003). El declive del capital social: un estudio internacional sobre sociedades y el sentido comunitario. Galaxia Gutenberg. Disponible en [https://cataleg.uab.cat/iii/encore/record/C_Rb1577440_SEI declive del capital social: un estudio internacional sobre las sociedades y el sentido comunitario](https://cataleg.uab.cat/iii/encore/record/C_Rb1577440_SEI%20declive%20del%20capital%20social%3A%20un%20estudio%20internacional%20sobre%20las%20sociedades%20y%20el%20sentido%20comunitario), [3 de diciembre de 2019].
- Reimer, B., Lyons T., Ferguson N., Polanco G. (2008). Social capital as social relations: The contribution of normative structures. *The Sociological Review*. 56:2. 10.1111/j.1467-954X.2008.00787.x.
- Ramírez, P. B. & Carrillo B. E. (2000). *Desarrollo local: manual de uso. ESIC-FAMP*. Madrid: Ed. ESIC.
- Thomé, O., H. (2019). *Un grano de sal: aportaciones del turismo agroalimentario al desarrollo rural*. Ciudad de México: COLOFÓN.



- UNAM (Universidad Nacional Autónoma de México (2016). Afroamérica. La tercera raíz. Disponible en <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/afroamerica/index.html>, [17 de junio de 2019].
- UNESCO (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization) (2019). Decenio Internacional para los Afrodescendientes (2015-2024). Disponible en <https://es.unesco.org/decade-people-african-descent/why>, [8 de diciembre de 2019].
- Urteaga, E. (2013). La teoría del capital social de Robert Putnam: Originalidad y carencias. *Reflexión Política*, 15(29), 44-60. Disponible en <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=11028415005>, [21 de diciembre de 2019].
- Vargas, F. G. (2002). Hacia una teoría del capital social. *Revista de Economía Institucional*. (4:6), 71-108. Disponible en <https://www.redalyc.org/pdf/419/41900604.pdf>, [25 de noviembre de 2019].
- Velázquez, M. E & Iturralde N. G. (2012). Afrodescendientes en México: Una historia de silencio y discriminación. México: CONAPRED, CONACULTA. Disponible en <https://www.conapred.org.mx/userfiles/files/TestimonioAFRO-INACCCSS%281%29.pdf>, [17 de diciembre de 2019].
- Velázquez, G. M. E. (2016). Balances y retos de los estudios antropológicos sobre poblaciones afrodescendientes en México. *Anales de Antropología* (50), 177-187. 10.1016/j.anthro.2016.05.007, [22 de septiembre de 2019].
- Woolcock, M. & Narayan, D. (2000). Social Capital: Implications for Development Theory, Research, and Policy. *The World Bank Research Observer*. (15:2), 225-249. doi: 10.1093/wbro/15.2.225.
- Zhao, W., Ritchie, J. R. B., Echtner, C. M. (2011). Social capital and tourism entrepreneurship. *Annals of Tourism Research*. 38:4, 1570-1593. doi: 10.1016/j.annals.2011.02.006.
- Zhang, Y., Xiong, Y., Lee, T. J., Ye, M. Nunkoo, R. (2020). Sociocultural Sustainability and the Formation of Social Capital from Community-based Tourism. *Journal of Travel Research*. (60:3), 656-669. doi: 10.1177/0047287520933673.